



**Mensaje de la
Lic. Minerva Martínez
Garza en el día
Internacional de la
Conmemoración
Anual de las
Víctimas del
Holocausto.**

**En memoria de Don
Moisés Kaiman.**

Comienzo esta colaboración enviando un afectuoso saludo a la comunidad judía de Monterrey, expresándoles mi más sentido pésame por el fallecimiento del maestro Don Moisés Kaiman, una de las más respetadas y queridas personalidades de Nuevo León.

Este muy triste fallecimiento para la comunidad regiomontana, acaeció pocos días antes de la conmemoración del Día Internacional de Conmemoración en Memoria de las Víctimas del Holocausto, conocido como Shoá o Shoah, de la que el propio Rabino Kaiman fue una víctima directa.

El maestro Don Moisés Kaiman debió partir de su natal Polonia, después de que sus padres y hermanos murieran a manos de los nazis en el infame campo de exterminio de Auschwitz, y luego de una breve estancia en Cuba, llegó a Monterrey en 1944, para construir una ejemplar vida como líder moral y religioso.

La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó en 2005 esta conmemoración internacional a celebrarse cada 27 de enero, para recordar no sólo a las más de 6 millones de personas que fallecieron en los guetos y campos de concentración nazis, sino también a las millones de personas que, como el Maestro Kaiman, fueron igualmente víctimas al perder a sus familias y padecer las penalidades del exilio.

Los terribles actos realizados durante el régimen nazi en Alemania y en los países ocupados de Europa fueron los detonantes de un movimiento mundial hacia la contención del poder de los Estados y la creación de mecanismos internacionales de protección de la población civil, que derivaron en la proclamación, en 1948, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, documento fundacional de los actuales sistemas y convenios internacionales de protección a los derechos fundamentales.

A partir de esta Declaración, las naciones del orbe fueron construyendo mecanismos de protección contra crímenes de lesa humanidad, contra el racismo y contra la discriminación religiosa, además de generar instituciones de apoyo a los refugiados y expatriados, males que padeció en su juventud quien fuera por muchos años el Rabino de Monterrey.



**Mensaje de la
Lic. Minerva Martínez
Garza en el día
Internacional de la
Commemoración
Anual de las
Víctimas del
Holocausto.**

**En memoria de Don
Moisés Kaiman.**

La bendición de una larga vida permitió al maestro Moisés Kaimán ver esta evolución del derecho internacional, que con las reformas constitucionales de junio de 2011 ha alcanzado una plena vigencia y reconocimiento en el derecho mexicano.

Como el propio Rabino decía en el 2009, durante un merecido reconocimiento hecho por todos los líderes religiosos de la comunidad regiomontana: “En este ejercicio mental me remonté a mis años de juventud, en Polonia, donde hubiese sido imposible entablar una verdadera amistad con alguien miembro de una Iglesia o del Gobierno, como los verdaderos amigos que yo tengo aquí, hubiese sido inimaginable”.

Tampoco hubiese sido posible esa amistad, me atrevo a agregar, sin personas como el Rabino Moisés Kaimán, quien con su vida pregonó el perdón, la tolerancia, y el respeto irrestricto a la dignidad humana como centro de la vida comunitaria.

Descanse en paz don Moisés Kaimán, y que su amada comunidad encuentre pronto el consuelo por su irreparable pérdida.